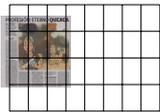


		Tirada: 300.000	Sección: -	
		Difusión: 300.000 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 531	
		Audiencia: 1.427.000	Ocupación (%): 58%	
Nacional	General		Valor (€): 24.262,60	
Diaria		14/07/2009	Valor Pág. (€): 41.500,00	
			Página: 12	Imagen: Si

PROFESIÓN: ETERNO QUEJICA

MAL AMBIENTE →
Son uno de los principales focos del mal rollo y la productividad baja. Con su mala actitud generan mucha tensión y cuestionan al líder

PAULA ARENAS
20 MINUTOS

Están por todas partes, y, si somos del todo sinceros, reconoceremos que la mayoría lo hemos sido en alguna ocasión: quejicas. Sin embargo, este adjetivo adquiere un tono preocupante cuando se convierte en la palabra que nos define. En el terreno laboral, los 'quejicas profesionales' son, en palabras de uno de los consultores más solicitados, Jon Gordon: «Vampiros de energía», y aún más: «Un cáncer». Para la psicóloga María Jesús Álava, «los quejicas son mucho más nocivos de lo que pudiera parecer».

Efectos y soluciones

Minan la productividad, crean mal ambiente, generan tensiones entre unos y otros, cuestionan al líder, son poco leales a la organización para la que trabajan y manipulan, sobre todo a los más débiles. M.^a Jesús Álava, que en su última obra, *Trabajar sin sufrir*, busca soluciones también a este problema, lo tiene claro: «Son un lastre enorme». Tanto es así que de un tiempo a esta parte, en la selección de personal, una de las cosas que más se mira es que no se trate de una persona insegura. «Estos quejicas suelen ser grandes inseguros y muy inmaduros a nivel emocional. Aparentan gran seguridad, pero emocionalmente suelen estar desestructurados».

En su obra *Prohibido quejarse* (Empresa Activa), Jon



LUIS PRITOS

Gordon propone una en apariencia divertida regla, pero complicada de llevar a cabo, la que da título al libro. Se trata de estar una semana entera sin quejarse. Nadie puede hacerlo: ni directivos, ni jefes, ni subjefes, ni empleados. Según la experiencia del autor, esto hace que la gente aprenda a buscar soluciones a sus quejas, ya que al no poder elevar la protesta tendrá que buscar la manera de resolver el conflicto. Deja

además a los 'quejicas profesionales' en mal lugar, pues sin ellos el ambiente mejora y la productividad sube.

M.^a Jesús Álava, psicóloga y especialista en temas laborales, recomienda a los jefes que tengan alguno de estos perfiles a su cargo o a los propios compañeros que se vean perjudicados por personas de este tipo que extingan. Es decir: que les retiren la atención, porque el simple hecho de escucharlos hace

que refuercen su actitud. Y aunque pueda parecer una falta de educación no escuchar, «es la única vía».

¿Y sin son ellos los jefes?

«Al tener un perfil de insatisfacción personal, que es lo que les pasa a estas personas, proyectan su insatisfacción en sus subordinados», explica Álava. «Son esos jefes duros que nunca están contentos con el trabajo que hace su gente». Y avisa: «Llegan

a enfrentar a la gente y están en contra de la compañía». Son los que, incluso teniendo un trabajo maravilloso, siempre tienen algo que objetar: si no es el sueldo, es que no son valorados; y si no es esto, entonces es que les hacen la vida imposible». Y lo peor: «Son muy difíciles de cambiar. Principalmente porque no quieren, y porque como sus quejas no son objetivas, siempre están insatisfechos».